



*“En la favela-laberinto, el mito como la propia favela se rehace constantemente. Jóvenes inocentes son sacrificados como Minotauros, y Teseos, y Ariadnas-favelados continúan tejiendo su gran red colectiva, que se transforma perpetuamente, sin la ayuda de Dedalos-arquitectos, tornando casi imposible el diseño del mapa definitivo, que fije en el tiempo, un proceso espacial inacabado y abierto, de un laberinto no proyectado.”**

*Paola Berenstein Jacques. *Estética da Ginga* p66 (T.d.a.).

Jorge Mario Jáuregui. Favela Morro dos Macacos. Conjunto con Favela al fondo.

herencia del barroco, en definitiva lo que resta entre el espacio construido y el espacio público. El “largo” una plaza que no llegó al SER, una calle y sus calzadas que se extrapolan en sus formas y dejan un espacio innombrable o sólo reconocido como “largo” como lo que sobró de este “entre”; la favela posee el mismo intersticio las callejuelas con sus “becos” espacios de nadie, espacio “entre” territorios, como apuntan Deleuze y Guattari en 1000 mesetas un lugar de nadie donde crece la hierba, aquello que sobra, el territorio que debe ser territorializado.

EL GO LA FAVELA Y LA MÁQUINA DE GUERRA. Jorge Jáuregui, vencedor del concurso del Morro dos Macacos establece una elaborada sintonía con esta compleja realidad que se presenta. Una favela de tamaño medio - 12.000 habitantes - donde la necesidad de abertura de vías ha demandado la reubicación de 66 familias en un nuevo núcleo residencial. La intervención también ha incluido la creación de un centro de generación de trabajo y renta y de varias plazas, el tratamiento de calles, pasajes, escalinatas y espacios residuales, además de la implantación de tres guarderías y de una lavandería comunitaria.

La primera fase del proyecto aquí analizada (el núcleo residencial, una guardería de niños y la lavandería) parte de la necesidad de insertar tres nuevos objetos con